
ENSAYOS FINALISTAS DEL CONCURSO DE LA BANCA ESCOLAR A LA BANCA CENTRAL

LA IMPORTANCIA DE LA INDEPENDENCIA DEL BANCO DE LA REPÚBLICA

*Por: Elisa Botero Vélez
Manuel Palacio Gaviria
Paula Robledo Rengifo**

En el año 1899 se desató en Colombia la denominada guerra de los Mil Días. En ella los dos únicos partidos políticos del país se disputaron el poder: el Partido Conservador, desde el gobierno central, y el Partido Liberal, desde la oposición. Para financiar esta guerra los conservadores se valieron de su control sobre la emisión de moneda, y a través del Banco Nacional imprimieron billetes para cubrir los gastos generados. Los liberales, en cambio, ante la imposibilidad de

emitir moneda legítima, se financiaron con dineros de gobiernos simpatizantes y con contribuciones.¹

La inflación, definida como la disminución en el poder adquisitivo del dinero, o como el aumento en los precios de los bienes y servicios de un país, jugó un papel muy importante en esta guerra. Este fenómeno económico se aceleró con la impresión de nuevos billetes a cargo del Banco Nacional, llegando a niveles

* Este ensayo fue presentado para participar en la tercera versión del concurso de ensayo corto "De la banca escolar a la banca central", organizado por el Banco de la República, en donde obtuvo el primer lugar. Los autores son estudiantes de grado 11 del Colegio Campestre Horizontes, de Rionegro (Antioquia), y fueron coordinados por el profesor Víctor Manuel Pérez. Este artículo no compromete al Banco de la República ni a su Junta Directiva.

¹ Henao, Ignacio Alberto (2000). "Cien años de los Mil Días, billetes en tiempo de guerra", en *Revista Credencial Historia*. Recuperado el 1 de junio de 2008 de: <http://www.lablaa.org/blaavirtual/revistas/credencial/agosto2000/128lassenas.htm>

de 15,2% en 1899, 66% en 1900, 398% en 1901, y 127% en 1902².

Otra forma de ver a la inflación es como un impuesto, porque mientras se imprimen nuevos billetes, todas las personas que tienen dinero están perdiendo capacidad adquisitiva, lo que quiere decir que se está transfiriendo parte de la riqueza personal al Estado, como en cualquier otro tipo de impuesto.

La inflación en apariencia, y en los niveles que se presentan en la actualidad en Colombia, se podría considerar inofensiva, sin embargo, si se tiene en cuenta que en 1901 la inflación estuvo cercana al 400% anual, se puede entender que hubiera pánico generalizado. Esto se explica, por ejemplo, con una familia que vivía de sus ahorros debido a que la guerra eliminaba sus posibilidades de empleo, y que en un período de doce meses tuvo que empezar a comprar la cuarta parte de los alimentos que consumía regularmente, porque sus ahorros en dinero perdían valor a cada momento.

Con esta crisis como premisa, y muchos otros detonantes, se fundó el Banco de la República en 1923, como un órgano independiente cuya junta directiva estaba conformada en su mayoría por integrantes del sector privado, reconociendo

la importancia de la independencia de este órgano frente al ejecutivo. Desde entonces y hasta la reforma constitucional de 1963 se preservó este carácter de autonomía, y unas tasas de inflación relativamente bajas.

Con las modificaciones efectuadas al Banco en 1963 se perdió su carácter independiente, la Junta Directiva se reformó para dejar de estar formada por miembros del sector privado, y en cambio, quedaron cinco miembros, los tres primeros fueron los ministros de Hacienda, Desarrollo, y Agricultura, y además, el jefe del Departamento Nacional de Planeación, y el presidente del Banco, que era elegido por los demás miembros. Así, la política monetaria del país volvió a estar en poder del ejecutivo a través de la Junta Monetaria³. En el período comprendido entre 1963 y 1991 la inflación fluctuó entre el 20% y el 30% anual según datos del DANE, y en los años posteriores a este período descendió gradualmente llegando a niveles hasta del 3,4% en 2006⁴.

El cambio en la estructura y funciones del Banco se llevó a cabo con la puesta en vigencia de la nueva Constitución Política de Colombia de 1991, en ella se reconoció la necesidad de eliminar la Junta Monetaria al considerar que no

² Biblioteca Luis Ángel Arango. "Consecuencias monetarias de la guerra de los Mil Días". Recuperado el 1 de junio de 2008 de: <http://www.lablaa.org/blaavirtual/economia/banrep1/hbrep22.htm>

³ Banco de la República. "Reformas al Banco de la República". Recuperado el 29 de mayo de 2008 de: http://www.banrep.gov.co/el-banco/hs_2.htm

⁴ Banco de la República. "Inflación básica y su variación anual", archivo de Microsoft Excel. Recuperado el 5 de junio de 2008 de: http://www.banrep.gov.co/estad/dsbb/Inf_basica.xls

controlaba la inflación, y en cambio se limitaba a controlar otros indicadores económicos como el crédito y las tasas de interés⁵. Probablemente el cambio más importante de la Constitución de 1991 referente al Banco está consignado en el artículo 372 del capítulo 6, que dice:

“La junta directiva del Banco de la República [...] estará conformada por siete miembros, entre ellos el Ministro de Hacienda, quien la presidirá.

El gerente del Banco será elegido por la junta directiva y será miembro de ella. Los cinco miembros restantes, de dedicación exclusiva, serán nombrados por el presidente de la república para períodos prorrogables de cuatro años, reemplazando dos de ellos, cada cuatro años”.

Así se conformó la Junta Directiva de manera que cada gobierno podrá elegir únicamente a tres de sus miembros; como es lógico, al Ministro de Hacienda, y a los dos integrantes que en cada período puede nombrar el Presidente. Además, tendrá injerencia, mas no control sobre la elección del presidente del Banco, por esto se puede decir que en períodos presidenciales de cuatro años el Banco es independiente. Finalmente, según la sentencia C-481 de 1999 de la

Corte Constitucional la función principal del Banco de la República es controlar la inflación, y a través de ella la tasa de desempleo, que es el porcentaje de personas que quieren trabajar y no pueden, y el producto interno bruto, o PIB, que es el valor de los bienes y servicios finales que se producen al interior del país.⁶

Como se puede apreciar con las cifras del Banco de la República y del DANE, esta medida afectó radicalmente los niveles de la tasa de inflación, y se puede concluir entonces que la independencia del Banco, y no sólo su existencia, está ligada estrechamente con el nivel de indicadores macroeconómicos tan importantes para el desarrollo, y la vida diaria de los habitantes de Colombia, y entre esos indicadores el más importante es la inflación.

Un caso que muestra lo peligroso que puede ser la no independencia del emisor del dinero es el de Alemania después de la Primera Guerra Mundial. En ese país la impresión de papel moneda se aceleró en cantidades sin precedentes para indemnizar a los países devastados en la guerra. Allí, durante 16 meses, la cantidad de dinero aumentó 7.000'000.000 de veces, y el nivel de precios en ese mismo tiempo subió 10.000'000.000 de veces, convirtiéndose en uno de los eventos inflacionarios más grandes de la historia⁷.

⁵ Banco de la República. “La historia del Banco”, documento PDF recuperado el 29 de mayo de 2008 de: <http://www.banrep.gov.co/banco/historia-banco-sept.pdf>

⁶ Cárdenas, Mauricio (2007). *Introducción a la economía colombiana*, primera edición, Bogotá, Colombia, Editorial Alfaomega.

⁷ Cárdenas (2007).

La inflación por sí misma no es un fenómeno estrictamente negativo, a través de ella el Banco de la República está en la capacidad de incentivar el crecimiento económico en momentos de crisis, y puede también ayudar a reducir la tasa de desempleo, puesto que el crecimiento y el empleo están directamente relacionados, ya que si hay más empresas produciendo más bienes y servicios se necesitan más empleados que trabajen en ellas.

Desde este punto de vista es importante que la labor del Banco esté en concordancia con la política económica del gobierno para que las medidas que tome uno de los dos no afecten el trabajo desarrollado por el otro. Debido a esto es que los constituyentes de 1991 incluyeron representantes de cada gobierno en la Junta Directiva del Banco, y especialmente al Ministro de Hacienda, quien la dirige, pues es él quien maneja al país en materia económica bajo las directrices del Presidente de la República.

Sin embargo, la inflación no se puede dejar al antojo del gobierno central, porque como es fácil suponer, se va a querer financiar a través de ella para adelantar sus distintos proyectos. Además, se corre el riesgo de que en un gobierno corrupto se utilice la financiación a través de la inflación para que en épocas electorales se invierta más en programas populares que aumenten la favorabilidad del gobernante.

Según la ley la única forma en que se puede financiar al gobierno directamente

desde el Banco es con el voto favorable de todos los miembros de la junta directiva. Esto está contemplado para momentos en que el país se encuentre en una situación demasiado grave, que requiera medidas drásticas, pero precisamente la independencia de la Junta asegura que la decisión tomada sea lo mejor para toda la población, y no exclusivamente para el gobierno.

En la cotidianidad, el Banco de la República compra y vende títulos de tesorería del Estado colombiano. Estos son papeles que reconocen una rentabilidad fija, y al cabo de determinado tiempo el poseedor cobra la suma por la que lo compró inicialmente. Este es un mecanismo de inversión para el sector privado, y de financiación para el Estado. La compra de estos títulos por parte del Banco no representa financiación directa, sino que se utiliza en las denominadas operaciones de mercado abierto (OMA), que son movimientos de dinero en los que el Emisor regula la cantidad de dinero en la economía, y por lo tanto la inflación.

Supóngase que nuestros padres depositan una suma determinada de dinero en una cuenta de ahorros para poder pagar nuestros estudios universitarios, y el Banco reconoce una tasa de interés fija, calculando una inflación anual que les permita al cabo de un tiempo pagar la matrícula de la universidad a la que queremos entrar. Sin embargo, al cabo de un tiempo la tasa de inflación que nuestros padres habían calculado es mucho menor a la real, y por lo tanto la matrícula

de la universidad subió su precio más de lo esperado. En el momento en que tenemos que ingresar a la universidad, no podremos porque la tasa de interés fija que inicialmente habían calculado para que alcanzara a cubrir la matrícula fue insuficiente como efecto de la inflación.

Ahora, en el caso de un tendero de barrio, si la inflación es muy alta, se va a ver obligado a cambiar los precios con mayor periodicidad. Esto le implica un desgaste ya que tiene que dedicar una porción de su tiempo a desarrollar esta labor, y este tiempo lo podría estar ocupando en labores productivas. Por otro lado, también tiene que incurrir en costos de papelería para el cambio de los precios en los productos y en las estanterías, o en el salario de una persona que lo haga por él.

Para un inversionista extranjero que quiere invertir en el país, el cálculo de la rentabilidad lo hace basándose en una información macroeconómica, si la inflación es alta, o muy cambiante, este cálculo será mucho más complicado. Si es difícil predecir la inflación, será más riesgoso invertir grandes sumas de dinero porque no se sabe bien si van a ser rentables, y por lo tanto, el crecimiento económico y la generación de empleo fruto de esa inversión podría perderse.

Con eventos inflacionarios altos las personas tienen que sacrificar más tiempo y dinero para defenderse de los efectos nocivos de la inflación. Por ejemplo, un ama de casa va a querer comprar su mercado

en la mayor cantidad posible con el dinero que tiene, y por lo tanto va a tener que gastar dinero y espacio almacenando lo que antes no tenía que comprar en grandes cantidades.

Otro ejemplo es el de un estudiante al que sus padres le consignan su mesada en una cuenta de ahorros. En casos en que la inflación es muy alta el estudiante perderá poder adquisitivo más rápido si saca el dinero del banco todo de una vez, por eso va a tener que incurrir en costos de tiempo y dinero para retirar su mesada del Banco en más ocasiones de lo que lo hacía antes.

Si se ve la inflación como impuesto, a todas las personas que tengan dinero se les cobrará la misma tasa, lo que es inequitativo porque las personas más pobres se ven obligadas a pagar lo mismo que las más ricas, y eso va en contra de la meta de la eliminación de la pobreza. Por otra parte, los más ricos pueden comprar bienes que suban de precio con la inflación, y así defenderse de esta; sin embargo a medida que las personas son más pobres, gastan más dinero del que disponen en alimentos, transporte y vivienda, de manera que será más difícil para ellos defenderse de la inflación, y por lo tanto la distancia entre ricos y pobres aumentará.

Todos los ejemplos anteriores muestran cómo la inflación mal manejada afecta a la sociedad en todas sus formas. Es por esto que es importante que el Banco de la República sea independiente, y maneje con

critérios técnicos y no políticos indicadores que afectan tan gravemente la vida diaria de todas las personas en Colombia. Es necesario tomar medidas que mantengan la independencia del Banco, como se había contemplado en la Constitución de 1991,

para que reformas constitucionales como la reelección presidencial, no pongan en riesgo la independencia de la Junta Directiva del Emisor, ni la estabilidad de la que durante 17 años ha gozado Colombia en materia monetaria.